

Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

Año XIII; entrega nº 577

14 de octubre de 2023



Museos y

Fotografía



Dominicos en

Cuenca



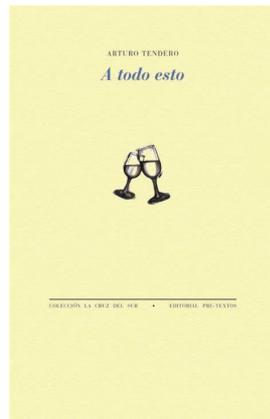
A Ballesteros



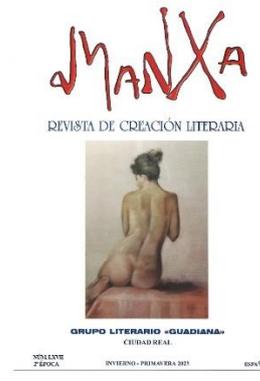
J.I. de Mesa



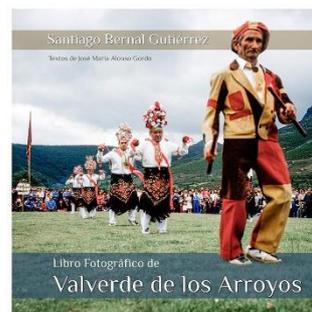
A Martín de Consuegra



Arturo Tintero



Manxa



Valverde de los

Arroyos



Esther Almarcha y Rafael Villena
(editores)

Colecciones, museos y fotografía

Centro de Estudios de CLM/ UCLM, 2023

Entre junio y agosto de 2022, el Real Jardín Botánico de Madrid acogió, como sede del certamen internacional PhotoEspaña, la exposición Fantasías en el Prado con fotografías en gran formato de Alberto García-Alix. El otrora retratista de una generación de canallas, perdedores y rebeldes apostaba, en esta ocasión, por una propuesta radicalmente alejada de los años ochenta al fusionar diferentes tomas fotográficas de cuadros colgados en el Museo del Prado. A partir de ellas construía un relato coherente sobre la pintura clásica que se desplegaba gracias a sus visiones ensoñadoras y, quizás, perturbadoras frente a nuestra mirada. Citemos, por ejemplo, un autorretrato superpuesto a la obra de Rosa Bonheur, El Cid, ese primer plano de un león africano que fue rescatado de los fondos de la pinacoteca para revalorizar el trabajo de las mujeres pintoras en la muestra del año 2020, Invitadas. Sin duda, ambos rostros, el del autor y el del felino, compiten en su capacidad para cautivar al espectador.

El trabajo de García-Alix, ganador en 1999 del premio nacional de fotografía, nace de la

experiencia compartida con otros fotógrafos que habían revisitado el Prado y cuyos resultados se expusieron entre octubre de 2018 y enero de 2019. Tuvo, además, continuidad, en otra muestra colectiva, Un museo del Prado otro: fotografías de la colección Alcobendas entre pintores (2022), en la que se amplió el número de participantes, entre los cuales encontramos a Chema Conesa, Gervasio Sánchez y Cristina García Rodero.

Este afán reciente de fotógrafos contemporáneos por acercarse con sus cámaras a nuestra mejor pinacoteca nos evoca irremediablemente la empresa lejana de Jean Laurent con sus álbumes a partir de lienzos, esculturas y otras piezas del Prado que también extendió a las colecciones de Lázaro Galdiano, la Academia de San Fernando y el Museo Arqueológico de Madrid. Es sabido que no fue un caso único, en París lo hacía Adolphe Braun y en Florencia la casa Alinari, desde mediados del XIX. Después vendrían el grafoscopio, las postales y la explotación económica de las imágenes por parte de Lacoste, como sucesor de la marca primigenia.

Los anclajes, pues, entre museos y fotografía, se sitúan en los orígenes comerciales del nuevo invento y llegan hasta el presente. En este sentido, la posición de algunas instituciones como el MoMA de Nueva York ha sido completamente central desde los años treinta del siglo pasado cuando empezó a diseñar su propia colección fotográfica e incluyó en su programación las exposiciones de autores relevantes. Actualmente, esa apuesta por la fotografía creativa como pieza central del arte sigue vigente, por ejemplo, en la muestra dedicada a la obra de Wolfgang Tillmans, otro sugerente provocar desde detrás de la cámara.

Algunas de estas reflexiones pesaron sobre la dirección del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha para proponer como lema del IX Encuentro el de "Colecciones,

museos y fotografía”. Mas en nuestro caso hay un factor añadido muy relevante, al que podríamos llamar “regional”, que es preciso explicitar. Nos referimos a Cristina García Rodero, natural de Puertollano (Ciudad Real), premio nacional de fotografía en 1996 y primera mujer doctora honoris causa por la Universidad de nuestra región (2018). Su obra sigue esperando un reconocimiento institucional en estas tierras que no acaba de cristalizar plenamente. Es cierto que existe en Puertollano un museo con su nombre, pero, de momento, no deja de ser un mero contenedor junto al antiguo ayuntamiento, sin colección permanente ni programación museográfica o equipo director. Los esfuerzos de la propia fotógrafa y de expertos como Rafael Doctor Roncero han chocado con los ritmos de las administraciones o, tal vez, de los avatares políticos. Cuando escribimos estas páginas, se recoge en la prensa local la creación de un Centro Regional de la Fotografía en dicho espacio museístico, aunque con escasísima concreción del proyecto por parte de quienes dicen impulsarlo. Veremos si el tiempo hace obsoletas estas líneas porque podamos hablar verdaderamente una institución dinámica en la ciudad minera o, por el contrario, las ratifica como un relato más de otra crónica preelectoral.

De cualquier manera, el trabajo de García Rodero merecía un lugar expreso en la trayectoria de los encuentros y así lo hicimos. Todavía inmersos en la distopía pandémica del covid-19, celebramos entre los días 16 y 18 de noviembre de 2022 la reunión científica que, por vez primera, compartía sede física entre las ciudades de Toledo, donde estuvimos dos días, y Puertollano, a la que nos desplazamos para las sesiones del miércoles 17. Es de justicia, en este sentido, reconocer la implicación de ambos ayuntamientos que, junto a otras instancias como la Facultad de Humanidades, se implicaron en patrocinar y acoger el evento. Contamos con la presencia

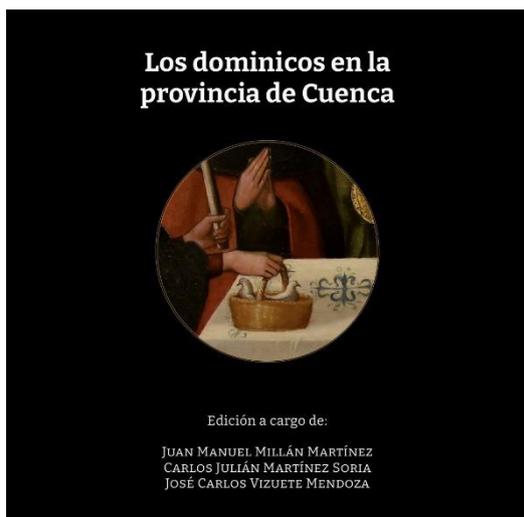
de la propia fotógrafa, quien nos había cedido de manera generosa la fotografía usada como cartel (El sueño de Ariadna, 1992, realizada precisamente en una sala del Prado) y a la que debimos el deleite de una tarde de diálogo sobre su obra para la que faltaron horas. Además, otro premio nacional de fotografía, Juan Manuel Castro Prieto, vino a compartir con nosotros los objetivos de la plataforma nacional por un centro de la imagen y la fotografía.

En las siguientes páginas se recogen, así pues, los resultados científicos presentados en las jornadas. Afortunadamente, seguimos contando con el entusiasmo y buen hacer de muchos estudiosos de diversas generaciones y procedencias que se suman edición tras edición a nuestra convocatoria. El volumen se articula en tres bloques temáticos: museos, colecciones y fotógrafos. Un total de 30 textos firmados por treinta y dos autoras y autores que dieron a conocer sus investigaciones. No vamos a realizar a continuación una síntesis apretada, seguramente insuficiente o injusta, de tantas propuestas recorriendo cada una de ellas de puntillas. Al contrario, queremos invitar al lector a que las descubra individualmente y en su conjunto, con sus matices diferenciales y sus muchos nexos compartidos

Fieles a la cita bienal, seguimos editando estos volúmenes (sobre papel o bits), con el apoyo del Servicio de Publicaciones de nuestra universidad o, más exacta y justamente, de su responsable técnico. Asimismo, continuamos celebrando los encuentros de manera itinerante por la región para generar un espacio riguroso de debate científico en torno a la historia de la fotografía, su preservación y difusión. Continuará.

https://www.uclm.es/es/misiones/culturaydeporte/publicaciones/servicio-publicaciones/novedades-servicio-publicaciones/colecciones_museos

Esther Almarcha y Rafael Villena;
prólogo del libro



J. M. Millán Martínez; C.J. Martínez Soria y J.C. Vizquete Mendoza

Los dominicos en la provincia de Cuenca

UCLM/ Cuenca, 2023

Los estudios sobre la Historia, el Patrimonio artístico y cultural, el Arte, la Sociología, la Cultura en fin..., nos plantean un reto constante de compromiso con las generaciones a las que hemos sucedido, y sobre todo, aquellas a las que legaremos un presente en permanente proceso de edificación. Por esto, la celebración de unas jornadas dedicadas al estudio y la investigación sobre el patrimonio histórico, la historia de la Iglesia y de las órdenes religiosas, el arte que nos ha llegado hasta nuestros días, y los vestigios de un pasado que fue, y que tenemos la necesaria obligación de que siga siendo, son siempre una ocasión de reencontrarse con nuestra realidad y una obligación para mantenerse activos y

persistir en nuestro empeño por construir un futuro siempre provechoso.

Con motivo del Jubileo conmemorativo del nacimiento de Santo Domingo de Guzmán, en el año 2021, el Ayuntamiento de Villaescusa de Haro (Cuenca) acertó en su intención de organizar unas jornadas, para reivindicar su pasado en relación con la Orden de Predicadores (dominicos), y de paso, promover las investigaciones y actuaciones que en materia de conservación del patrimonio, se han venido realizando en distintos lugares de la provincia de Cuenca, donde los dominicos arraigaron sus monasterios para doctrina de la fe cristiana.

Web editorial



Antonio Ballesteros González

El lado oscuro de la cultura victoriana

Ed. Akal, Madrid, 2023

Un viaje por los monstruos de la cultura victoriana que se hacen reales con Jack el Destripador

Cada periodo histórico y cultural crea sus propios monstruos, dependiendo de los temores y valores que la sociedad va estableciendo y proclamando. La época victoriana, pródiga en seres monstruosos, constituye un momento en el que el sueño de la razón, impulsado por un avance tecnológico y científico sin precedentes, y sustentado por un vasto imperio de ultramar, produjo toda suerte de aprensiones, inquietudes, obsesiones y ansiedades que se plasmaron en la literatura y en el entorno circundante mediante monstruos ficticios e imaginarios... y tristemente reales, como es el caso de Jack el Destripador, producto de aquel tiempo y aquel momento. El primer asesino en serie «moderno» de la historia personifica y culmina de manera espeluznantemente real la monstruosidad que, de manera imaginaria, se venía forjando en las páginas de numerosos autores victorianos.

Antonio Ballesteros González (natural de Albacete) es Catedrático de Filología Inglesa en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Se doctoró en Filología Inglesa con Premio Extraordinario de Lectura de Tesis por la Universidad Complutense (1993). Es autor, entre otros, de los libros *Narciso y el doble en la literatura*

fantástica victoriana (Cuenca: UCLM, 1998), *“Vampire Chronicle”: Historia natural del vampiro en la literatura anglosajona* (Zaragoza: UnaLuna, 2000), *Escrito por brujas. Lo fantástico y lo sobrenatural en la vida y la literatura de grandes mujeres del siglo XIX* (Oviedo: Sapere Aude, 2021) e *Historia de la serenidad* (Madrid: Mandala, 2022). Ha editado, prologado, y en algunos casos traducido, textos de Shakespeare (destacando el inédito en España *Eduardo III*, obra por la que le fue concedido en 2005 el Premio “María Martínez Sierra” de Traducción Teatral, otorgado por la Asociación de Directores de Escena de España), Christopher Marlowe, John Ford, Daniel Defoe, Aphra Behn, William Congreve, Henry Fielding, William Wordsworth, los poetas románticos ingleses, Mary Shelley, Edgar Allan Poe, Oscar Wilde, autores de cuentos de fantasmas victorianos y eduardianos (con Julio Ángel Olivares, junto al que recibió el Premio Sheridan Le Fanu en 2021), Joseph Conrad, T. S. Eliot y William Faulkner.

También ha coeditado volúmenes colectivos sobre temas como el teatro de vanguardia, los textos populares, el cómic, y la enfermedad desde un punto de vista literario, y ha escrito más de 180 artículos y capítulos de libros dedicados a autores de lengua inglesa y a la literatura comparada.

[Web editorial](#)



Foto Elena Rosa/ Lanza

Antonio Martín de Consuegra

La Mancha contra Bonaparte

Ed. Círculo Rojo, 2023

¿Cómo la Ciudad Real de hace más de dos siglos, entonces capital de la provincia de La Mancha (incluía a parte de Albacete, Toledo y Cuenca), entró a formar parte del mapa de la guerra contra Napoleón a principios del siglo XIX?

Es el quid sobre el que el historiador local Antonio Martín de Consuegra Gómez lleva años investigando en distintas fuentes, incluidos archivos militares franceses, para bruñir la respuesta de un pueblo comprometido con su tiempo y leal a la tradición, que supo reaccionar a la invasión canalizando su descontento. Fueron manchegos que formaron parte “del triunfo español”, a través de su participación en

defensas y ataques mínimamente organizados, en los que tuvo un destacado papel el regimiento de las milicias locales de Ciudad Real. Este cuerpo, ahora Regimiento de Infantería, fue creado en 1734, y fue en el que el general Baldomero Espartero comenzó su carrera militar como soldado en noviembre de 1809 en Almuradiel, cuando contaba con 15 años.

La ocupación francesa de Ciudad Real comenzó el 27 de marzo de 1809, según el investigador, coincidiendo con la batalla que mantuvieron los ejércitos español y francés durante 16 horas a seis kilómetros de la capital, entre los puentes Nolaya y del Molino del Emperador sobre el río Guadiana.

El enfrentamiento, que perdieron los nacionales, por su inferioridad tecnológica y de personal, conforma el nudo de varias producciones literarias de Martín de Consuegra, la primera con el libro de 2009 **‘Napoleón en La Mancha, la Ocupación Francesa de Ciudad Real, 1809-1813’**, traducido al francés y al inglés, y la segunda con una versión ampliada de ese minucioso trabajo titulada **‘La Mancha contra Bonaparte’** que acaba de ver la luz.

Es una publicación de Círculo Rojo que abunda de una forma directa y amena en los cuatro años de “convivencia forzada” entre franceses y españoles en el territorio manchego, a veces “con una colaboración idealista”.

El libro cuenta con un centenar de páginas y está estructurado en seis capítulos, desde los antecedentes del propio conflicto internacional a finales del siglo XVIII, hasta “la liberación y los reajustes”, en el caso de Ciudad Real con la entrada del teniente general Novillo en julio de 1813 para

ratificar la reposición de la autoridad española con la regencia de Fernando VII (aunque era absolutista). Igualmente, un año después (en julio de 1814) la ciudad celebró la victoria de la Batalla de Waterloo (junio), que marcó el fin del poder de Bonaparte, con una misa 'te deum' en la Iglesia de Santa María del Prado y un baile posterior en la Plaza Mayor.

Ciudad Real contaba con poco más de 7.000 habitantes cuando se inició la guerra revolucionaria y fueron el espíritu patriótico y el acatamiento a las instrucciones de las instituciones españolas, tras el Motín de Aranjuez, los que marcaron la acción de los manchegos en la confrontación.

El comienzo

Desde el principio, los ciudarrealeños mantuvieron adhesión al rey Fernando VII y el rechazo al impuesto rey José Bonaparte, con estallidos de "la ira popular" entre el pueblo, que acabó a principios de junio de 1808 con la declaración de la guerra a los franceses por parte del Consejo Abierto y la proclamación de la lealtad al rey Fernando VII.

Antes, el 5 de mayo el Ayuntamiento anunció esta adhesión en la Plaza Mayor ante sus vecinos, quienes, de manera espontánea, se dirigieron a la iglesia de Santa María del Prado, hoy catedral, cogieron un estandarte con la imagen de su patrona, la Virgen del Padre, y lo pasaron por las calles del centro, para después colgarlo en el balcón de la Casa Consistorial, junto a un retrato del rey Fernando VII. "Había comenzado la cruzada contra el invasor", al igual que ocurrió en otras ciudades españolas.

Hubo muchas más respuestas a la conquista en la capital, según narra Martín de Consuegra, como la algarada del 28 de mayo de ese año, en la que fue hecho preso y abofeteado el corregidor Valentín Melendo Gómez, acusado de ser partidario de Manuel Godoy. Tuvo que ser protegido por el vicario de José Ortega Canedo, quien, a su vez, varios días después, propuso a Diego Muñoz como nuevo corregidor.

Los escarceos de las guerrillas en la provincia de La Mancha -que abarcaba hasta el este y sur del actual Albacete, los Montes de Toledo, el sur de Cuenca, y el norte de Córdoba y Jaén, con Pozoblanco y La Carolina- fueron incontables e importantes en la historiografía nacional, con un papel muy importante de las juntas de defensa, en el caso de Ciudad Real con la provincial de La Mancha, y las locales de Ciudad Real, Almagro, Valdepeñas, Manzanares, Daimiel o Alcázar de San Juan.

Especial mención hace Martín de Consuegra al combate de Valdepeñas del 6 de junio de 1808, cuando a las ocho y media de la mañana, entre toques de arrebato, comenzó el ataque francés en la calle Real, en el que destacó la heroína Juana 'La Galana', que luchó cuerpo a cuerpo armada con una porra. También sobresalió en el combate callejero Francisco Abad Moreno 'Chaleco', quien, tras perder a su madre y a un hermano en la lucha, organizó una partida de caballería que llegó a tener 400 hombres que combatieron en las provincias de Jaén y Cuenca, incluso en la batalla de la toma de del castillo de Consuegra de 1812.

En total, fueron incendiadas quinientas casas del norte y oeste de la villa. A principios de 1809, los ciudarrealeños conocían la ofensiva francesa y, por ello, el jefe del ejército de la Mancha, el teniente

general, Conde de Cartaojal, desplegó a sus efectivos por la zona central.

Fueron meses muy exasperantes y de alerta, en los que se produjo uno de los hechos más estudiados por el historiador ciudarrealeño, como fue la batalla de Ciudad Real entre el 26 y 27 de marzo, donde se enfrentaron el teniente general José de Urbina y su homólogo francés François Bastien Sebastianini. Fue una batalla desigual, en la que “un ejército defensivo no supo y no pudo contener a un ejército de grandes y rápidos movimientos”.

Ocupación

El historiador también recoge en otro capítulo el momento de la ocupación y la guerrilla entre 1809 y 1813, una vez las tropas francesas entraron en la capital el 27 de marzo por la puerta de Toledo y en las calles inmediatas, según relata, comenzaron a disparar sobre todo lo que encontraban. Las tropas napoleónicas mataron a civiles, violaron a mujeres y “cometieron robos en varias iglesias donde profanaron sepulcros y destruyeron mobiliario.

Los años de ocupación también fueron muy duros para abastecer a los regimientos, como las 40.000 raciones de galleta y más de 3.000 litros de aguardiente, además de zapatos, que exigieron los franceses a los manchegos. “Era una gran carga para una comarca ya arrasada por las epidemias de 1804 y las escasas cosechas”, recoge el libro, que será presentado este viernes en la Casa de la Ciudad.

Frente a las reacciones ante el invasor hubo también un sector de afrancesados, procedentes en su mayoría de las élites, que constituirán el grupo selecto de

colaboradores a los que las autoridades francesas confiaron la práctica totalidad de los cargos administrativos y políticos en las poblaciones de mayor entidad.

Pero también hubo gente acusada de afrancesada injustamente, solamente por ser ilustrada, como fue el caso del sacerdote de la parroquia de Santiago, Sebastián de Almenara, en 1811.

Vacío histórico

Todos estos hechos han sido rescatados por Martín de Consuegra en su libro, con el objetivo de “cubrir el gran vacío histórico del papel de Ciudad Real en la Guerra de independencia”.

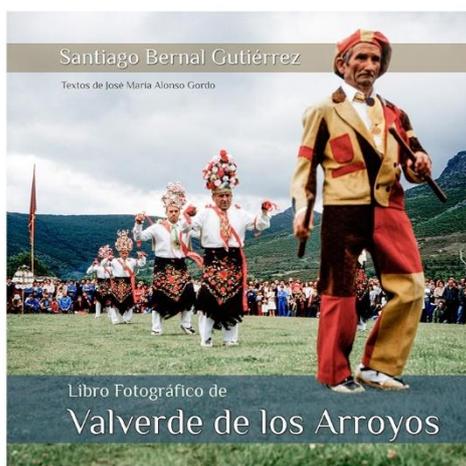
Hay, recuerda, incontables referencias historiográficas sobre la expansión napoleónica fuera y dentro de España - conocidas son batallas como la de Bailén o los sitios de Zaragoza y de Cádiz-, “pero es poco o nada lo que conocemos sobre la guerra y los guerrilleros en nuestra provincia”, en especial sobre la batalla de Ciudad Real, “importante en Francia y desconocida en España”.

También es destacable, según el estudioso, la extensión de la provincia manchega, con 20.000 kilómetros cuadrados -desde Agudo a Villarrobledo, y de Ocaña a Almuradiel- que dieron para desarrollar muchas tácticas militares contra el enemigo invasor, incluso para mostrar apego y para servir al rey José Bonaparte.

En conjunto, Martín de Consuegra, pretende “sacar del olvido y tratar de dar voz a los sin voz”, a un “puñado de valientes manchegos”, a través de hechos y acciones que “aunque pequeñas fueron significativas en la historia de Castilla-La Mancha y de España”.

Después vino el periodo ominoso con la vuelta de Fernando VII, que negó honores, recuerda el estudioso, a héroes como el general Lacy que luchó en 'La Sorpresa de Torralba'. Fue un tiempo en el que algunos ilustres guerrilleros como el 'El Locho' simpatizó con el monarca antiliberal dentro de otro escenario de tensiones nacionales. Pero eso "forma parte de otra historia", concluye el historiador.

Julia Yébenes/ Lanza; 29-IX-2023



Santiago Bernal Gutiérrez

Libro Fotográfico de Valverde de los Arroyos

Ed. Aache y Diputación de Guadalajara, 2023

Este es un libro que Guadalajara le debía a uno de sus más preclaros habitantes. Santiago Bernal Gutiérrez, segoviano de origen, había puesto en nuestra ciudad un altar de culto y cultivo a la fotografía. Con él creció la recién nacida Agrupación Fotográfica Alcarreña, y con él se

dispararon las aficiones, las visiones y los caminos abiertos hacia el arte de la fotografía. De las cámaras (analógicas, por supuesto, con carrete y fotómetro añadido) salieron los negativos que vigilaban la realidad –gentes y cosas– de esta tierra, durante muchos años.

Y de Bernal salieron cientos (quizás miles) de imágenes de Valverde de los Arroyos. Tantas, que era obligado contemplar ese lugar de la Sierra Norte bajo su objetivo. De Bernal se ha hecho un libro antológico de sus imágenes más creativas (Aache/Hercesa, 2005) y una monografía sobre la Caballada de Atienza (Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, 2012), pero tras su muerte, y cumpliendo por parte de sus familia y admiradores el obligado compromiso de sacar le esencia de su mirada sobre Valverde, ahora esta obra. Grandiosa y espectacular.

Al libro le pone prólogo el escritor alcarreño Jesús Orea Sánchez. Con unas palabras definitorias... Además de breves párrafos de José Luis Vega, presidente de la Diputación, y de José Luis Bermejo Mata, alcalde de Valverde. Se concluye con un Epílogo escrito por Mario Bernal Cacho, hijo del fotógrafo. Pero la esencia de Valverde está en esta obra captada por las fotografías de Bernal, grandes, a color, o en el clásico blanco y negro tan dramático y efectista, explicadas paso a paso por los textos de José M^a Alonso Gordo, cronista oficial de Valverde, y que en esta obra se estrena en el oficio, dándole la dimensión cabal que una crónica, medida y pensada, debe tener. En este caso complementando la imagen de sucesivas realidades.

Contenido e intenciones. En el Índice del libro queda patente lo que en él se ofrece: visiones a color, en gran tamaño, o en blanco y negro y reducidas, como en esencia, del lugar, la Fiesta de la Octava, la Naturaleza valverdeña, la tradición, las gentes, todo ello rematado con un epílogo de Mario Bernal, que presenta el objetivo de la publicación, y que no es otro que dar cumplido el deseo del autor de ver publicadas tantas fotos, tantos frutos de tantos años.

El libro sobre Valverde, en fotos y en textos, hechas las primeras por Bernal y los segundos escritos por Alonso, es una maravilla. Y pensamos que, sobre todo, sirve para que el autor de las imágenes continúe, palpitante y dinámico, entre nosotros. Cada foto de Valverde es un recuerdo de Santiago Bernal. Por eso se ha hecho el libro, y por eso al mirarlo ahora nos entran las ganas de ir de nuevo hasta aquel lugar, remoto y magnífico, siempre descubierto.

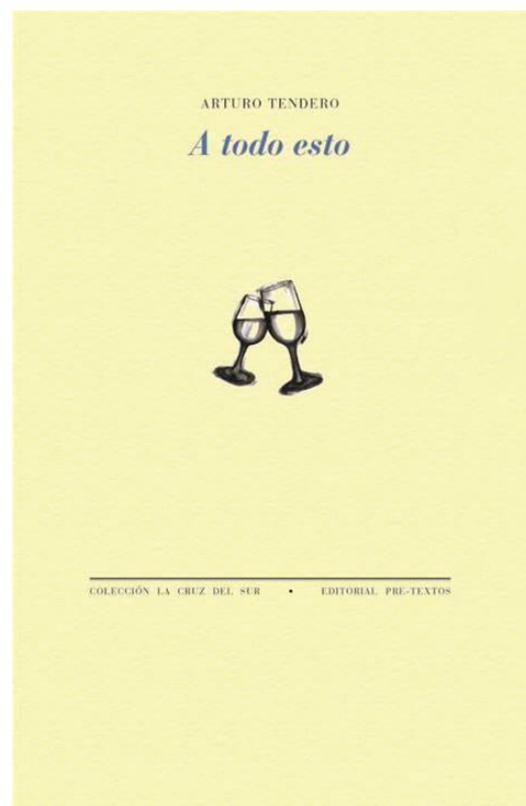
El autor es **Santiago Bernal Gutiérrez**, reconocido como uno de los mejores fotógrafos españoles del siglo XX. Nacido en Santiuste de San Juan Bautista (Segovia) en 1927, y fallecido en Guadalajara en 2021.

De formación autodidacta, está considerado como uno de los más importantes fotógrafos del siglo XX español, figurando en el círculo o grupo de los fotógrafos "sociales" o de inspiración netamente humana.

Ingresa en la Agrupación Fotográfica de E. y D. en febrero de 1961, habiendo sido su presidente desde

marzo de 1968 a 2008. En 1962 consigue sus primeros premios fotográficos. Desde 1976, decide no participar en concursos. Se dedica a la promoción fotográfica en favor de la juventud de Guadalajara, destacando las exposiciones y coloquios con sus autores. Destacan la organización de dos Semanas Internacionales de Fotografía, "Guadalajara 80" y "Guadalajara 82". Tiene con este ya tres libros publicados: una antología de su obra, otro sobre la Caballada de Atienza, y este de Valverde.

[*Web de Ed. Aache*](#)



Arturo Tintero

A todo esto

Ed. Pre Textos, Valencia, 2013

Arturo Tintero (Albacete, 1961) se ha ganado a pulso estar en el olimpo de los mejores poetas castellanomanchegos, a mi juicio sin la más mínima duda.

Y lo está por coherencia, por honestidad, por claridad expositiva (esto es una virtud para mí, puede que no lo sea para todos) y por potencia poética.

Este último libro suyo (por el momento) "A todo esto" ha sido editado en este mismo año por la prestigiosa Pre Textos, de Valencia, y cuenta con un magnífico y esclarecedor prólogo del profesor conquinense Ángel Luis Luján Atienza, que intentaré no fusilar en esta breve nota.

Como un diario de campaña Tintero nos ofrece sin ningún retruécano sus prioridades y certidumbres en la vida: "el afán de bondad" (p. 22); la confesión de ser "rotundamente feliz" (p. 26); si bien más adelante matiza este aserto y confiesa que "la felicidad es una fragancia" (p.57); la pregunta básica de toda existencia (¿yo, qué soy?, p. 30); o la permanente huida del mundo a su alrededor: "el mundo entero en fuga" (p. 38) o "mi futuro es esto// que estoy viendo pasar" (p.70).

En este breve repaso, con unos pocos ejemplos espigados del conjunto del libro, se condensan algunas de las ideas centrales del poemario, descritas con rotundidad y sencillez; con pasión poética, como decía antes; figuras o símbolos que dibujan sensaciones y sentimientos; creencias y dudas; anhelos y desesperanzas, la materia de la que está hecha toda vida en esta tierra.

Arturo, maestro en pasar el filtro de la vida auténtica por sus poemas, y huir de la alambicada y artificial arquitectura, tan frecuente en otros, nos regala estos poemas hondos, y al tiempo ligeros, no exentos de sentido del humor, en algunos momentos, ese elemento tan difícil de manejar en la verdadera poesía

Una pequeña muestra de este decir poético:

"Después de andar creyendo en tantas cosas,

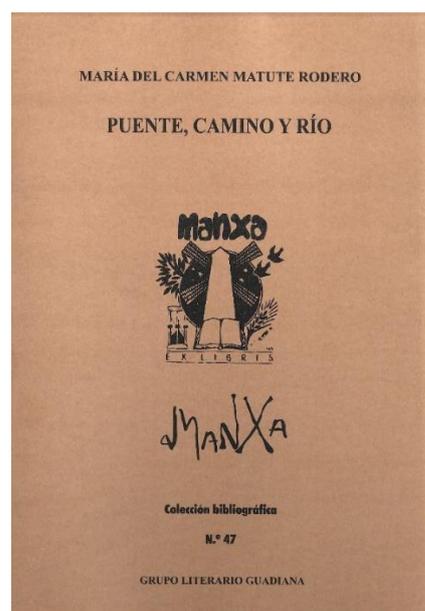
apenas he aprendido

que la única magia de este instante

es mi anhelo de magia....."

En resumen, un libro redondo de poesía, con la vida auténtica como materia y forma.

Alfonso González-Calero



MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA



GRUPO LITERARIO «GUADIANA»
CIUDAD REAL

Nº LXVII
2ª ÉPOCA

INVIERNO - PRIMAVERA 2023

ESPAÑA

Revista Manxa; nº LXVII

M^a Carmen Matute: Puente,
camino y río

Grupo Guadiana; Ciudad Real, 2023

Mi amigo Alfredo Sánchez Rodríguez me ha enviado para su lectura las dos nuevas creaciones que el Grupo Literario Manxa ha puesto en circulación. Se trata de su Revista de Creación Literaria nº 67 (LXVII) en su 2ª época, en la que nos avanzan las colaboraciones en poesía de Pilar Astray Chacón (Imaginate), Mari Cruces de la Flor (Abrazo), Antonio Gutiérrez González de Mendoza (El mediodía), Nemesio de Lara Guerrero (Murciélagos), del propio Alfredo (Un dedal y un rosario), Teresa Sánchez Ruiz (Los padres se hacen viejos) y Arturo Tendero (Sintonía); en narrativa de José Agustín Blanco (Aquel susurrar tenue de palabras) --que se corresponde con el Primer Premio en el IV Certamen Literario "Entre Pueblos"--, Andrés Castellanos Gallego (Tentempié), Luis García Pérez (Mi primer desengaño), Fran Pajarón (Sé cómo la luz de los edificios apaga y enciende cuerpos

celestes), Pepa Maldonado Poyatos (El negro literario), Juana Pinés Maeso (El abuelo francés) y Esteban Rodríguez Ruiz (Apuesta). A ello se añade el XVII Premio Nacional de Poesía "Guadiana" de Amando García Nuño (Manual para habitar un cuadro a media tarde) y el comentario de Luis García Pérez sobre "La raíz y el vuelo" de Eugenio Arce Lérída y de este último sobre "Jardín Botánico" de nuestro querido Federico Gallego Ripoll. Tras ello un amplio catálogo de las actividades realizadas por el grupo y un homenaje a Marina Bronchud, pintora en Manxa.

El otro cuaderno se corresponde con el sentir poético de María del Carmen Rodero Matute, "Puente, camino y río", un homenaje a la escuela y a la infancia, y un delicioso cuaderno poético para todos aquellos que tuvimos aquellos que tuvimos la suerte de ser maestros.

Los dos cuadernos se editan tanto en papel como en línea y los podéis leer en: <http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com/p/revista-digital.html>

Os animo a su lectura y a mi amigo Alfredo Sánchez Rodríguez, el buen poeta de Castellar de Santiago afincado en Ciudad Real, enhorabuena por la coordinación de estos dos buenos trabajos y un aplauso de ánimo para los venideros.

Tomás Megía Ruiz Flores, en FB; 29-9-23



foto Rebeca Arango / EnCLM

Homenaje del Museo Sefardí de
Toledo a Juan Ignacio de Mesa

Si identificamos al hombre renacentista con una persona ávida de saber, que atesora y pone en práctica sus conocimientos en diversas áreas de la actividad humana que pueden ir de la cultura a la ciencia pasando por la política y otras disciplinas, Juan Ignacio de Mesa es un "renacentista", que ha nutrido su curiosidad entre múltiples ramas del conocimiento y ha repartido su actividad y su contribución a la sociedad en todas ellas. Hoy, en el Museo Sefardí, han rendido tributo a su labor como presidente de la Asociación de Amigos, pero también han dibujado las líneas maestras de la personalidad de un toledano que atesora un gran legado de aportaciones a su ciudad, su región y su país.

Vocación de servicio en lo público y en lo privado, en la **política**, en la **cultura**, en la **universidad** o en la **empresa**... Prácticamente ningún campo de la actividad humana ha escapado a la curiosidad y la actividad de este toledano, **primer alcalde democrático de la Ciudad de las Tres Culturas**, presidente de una de las empresas más señeras de la capital, **Mazapanes Santo Tomé**; cofundador de la patronal provincial, **Fedeto**, **profesor** universitario, expresidente de la **Asociación de las Empresa Familiar en Castilla-La Mancha**; y motor, alma o colaborador necesario en multitud de instituciones y organizaciones que han contribuido a mejorar la ciudad de Toledo, la provincia, la comunidad de Castilla-La Mancha o España. ¿Se puede tener un espíritu más renacentista en el siglo XXI?

Había emoción, gratitud y reconocimiento a partes iguales en las palabras que **Carmen Álvarez**, directora del **Museo Sefardí de Toledo**, ha dedicado a **Juan Ignacio de Mesa**, que cesa como presidente de la

Asociación de Amigos del Museo Sefardí, que él fundó en 1980 y que durante más de cuatro décadas ha liderado para dotar al centro de valiosas piezas, sinergias y actividades que con los presupuestos públicos hubieran sido imposibles.

Hoy, se presentaba su último legado como presidente de la Asociación, la adquisición y **donación al museo de un traje de novia sefardí** (o **traje de berberisca**) de finales del siglo XIX o principios del XX y que perteneció a una **familia sefardí de origen marroquí** que lo compartió de generación en generación. Un «hito» para la exposición y una presentación pública que se ha convertido en el momento ideal para el tributo que De Mesa merecía tras 43 años de contribuciones al museo.

Además, de Álvarez, otras voces culturales y políticas han loado su figura, como el presidente de la Asociación Española de Amigos de los Museos, **Rafael Mesa** (de la que el toledano es vicepresidente), el pintor **Rafael Canogar**; la viceconsejera de Cultura, **Carmen Teresa Olmedo**; y la concejala de Cultura, **Ana Pérez**, que ha destacado “su inestimable dedicación y apoyo en la labor de estudio, difusión de la cultura y el patrimonio sefardí y por su papel crucial a la hora de ayudar a organizar eventos, promover la educación y el conocimiento del patrimonio”.

La directora del Museo Sefardí ha resaltado que este traje de berberisca «es un hito» para la exposición, ya que, aunque el museo ya conserva otros trajes de este tipo, este **conjunto textil está completo**, compuesto por una falda, una chaqueta, un pectoral, mangas, un cinturón, una diadema y los zapatos, informa Efe.

Mar G. Illán/ EnCLM.es/ 9-oct-23